

que viniendo à reynar Dario, hijo de Hidaspis, fue Zorobabel de Jerusalén à negociar con él la licencia, y desembargo de la obra, y bolvió con provisiones muy favorables, para que el edificio se continuase; y así se comenzó à continuar el segundo año de este Rey Dario, y se acabó al sexto año de su Reynado: alomenos quanto al cuerpo principal, ó interior del Templo; porque, segun Josepho, otros tres años adelante, se gastaron en los edificios exteriores del Portico, y Deambulatorios. De modo que se vino à acabar del todo al noveno año del mismo Rey Dario, lo qual concuerda con lo que los Judios dixerón à Christo: en quarenta y seis años se edificó este templo, y en tres dias pienso tu hacerle: Porque contado desde el segundo año de Cyro (que segun San Geronimo, y Eusebio reynó treinta años) los veinte y nueve, y con estos otros ocho de Cambises, y de los Magos (aunque Josepho los hace siete) juntado con ellos los primeros nueve años, de este Dario, y Hidaspis, vienen à ser los dichos quarenta y seis años. Y se ha de advertir, que quando en el capitulo tercero de Estras, se dice que en tiempo del Rey Cyro se puso diligencia en la obra del Templo, y que vinieron los Sacerdotes, y Levitas, con instrumentos músicos, à dar gracias al Señor, porque era fundado el Templo; y que muchos de los Ancianos, que habian visto el otro Templo de Salomon, viendo como este no le igualaba, lloraban en voz alta, aunque los mozos estaban muy alegres, y contentos, que no dice edificó el Templo, sino fundado, que es tanto como decir, puestos los

Joseph. li.  
2. antig.  
cap. 4.

Joan. 2.

D. Hier.  
& Euseb.  
in Chron.

fundamentos, y esto bastaba que viesen Esta consi- los viejos para llorar, acordandose de lo deracion que el otro fue. Y consta del mismo Es- de funda- dras, que la obra cesó, por el impedimento do, y no de los Samaritas, como se ha dicho, y edificado- tambien por ver, que la licencia que dió el Templo Cyro, para el edificio del Templo, fue li- es del Doc- mitada, señalando que el Templo todo tu- tor Verga- vieses sesenta codos, que era la mitad que ra en el li- tubo el primero, que fue de ciento y vein- bro que bi- te, como se ha dicho. Mandó esto Cyro, zo de las por escusar inconvenientes de que los Ju- questiones- dios no se encallidiesen en el Templo, y le del Templo- hiciesen guerra desde allí. Pone Josepho en fol. 16. sus antigüedades un razonamiento, que hizo Joseph. li. Herodes Rey, el primero, à los Judios, 15. c. ult. en que les dice, bien sabeis, que nuestros Padres edificaron este Templo à Dios quando bolvieron de Babilonia, y que le falta de grandeza en alto sesenta codos, para ser conforme al que Salomon edificó. No acuse alguno de negligencia la devocion de nuestros Padres antiguos, que no por culpa suya se hizo menor el Templo, sino porque Cyro, y Dario hijo de Hidaspis, mandaron que el edificio se hiciese de este tamaño. Lo dicho es de Josepho, y lo he traído, para que se entienda, que al tiempo que Jesu Christo padeció en Jerusalén, aun- que el Templo estaba hecho à la traza del que Salomon edificó, no llegaba à su grandeza, por la ocasion que se ha dicho. Despues fue destruido el Templo con la Ciudad por Tito, y Vespasiano, y queriendo reedificarle los Judios, siendo Emperador Juliano apostata, baxó fuego del Cielo, que abrasó lo que del tenían hecho, y así pereció para siempre la obra.

## LA VIDA DE JOSUE

CAPITAN DEL PUEBLO HEBREO.

CONTIENE DOS CAPITULOS.

INTRODUCCION.

Primero  
dia de Se-  
tiembre.  
Sapient. 5.  
Amavit  
creatu an-  
ad ult onē  
inimicorū.



N el libro de la Sabiduria se dice, acerca de aquel espantoso dia del Juicio, que armará Dios à sus criaturas para vengarse de sus enemigos: será esto lo que dicen los Evan- gielistas, que habrá señales en el Sol, en

el campo, y salir de debaxo de texas, y la Luna no dará claridad, y parecerá que las Estrellas caen del Cielo. Son todas las criaturas muy agradecidas à Dios, fuera del hombre: el qual le es desagradecido, ofendiendole, y siendo contrario à su voluntad, y esto no lo hacen las demás criaturas, que nunca discrepan de ella un punto, por lo qual se atribuye à San Geronimo, decir, que el pecador, que ofende à Dios, podria luego irse al campo, y salir de debaxo de texas,

dos, y cubiertos, porque los maderos, y texas, como criaturas obedientes à Dios, y que buelven por su honra, no se cayesen sobre él, y le matafen. De modo que buelven las criaturas por la honra de Dios, y se ponen en armas contra sus enemigos. De esto tenemos exemplo en Josué, que dando batalla à ciertos enemigos de Dios, y suyos, saltandole dia, para del todo alcanzar vitoria, mandó al Sol, que se detubiese, y le obedeció, y dió luz, y claridad, para que con las tinieblas los enemigos de Dios no huyesen el castigo, que Josué pretendia hacer con ellos: y le hizo por medio del favor, que el Sol le dió con su presencia. Como esto sucedió, y lo demás de la vida de Josué, veremosto colegido de lo que él mismo escribió de si en su libro, y de otros de la Escritura, res, y A- junto con que declarandolos, dicen A- tores.

**CAPITULO PRIMERO, COMO FUE JOSUE nombrado Capitan del Pueblo Hebreo por Moyses, y peleó con el Rey de Amalec, y le venció. Como entró à explorar la tierra de promission, donde llevó à los Hebreos capitaneandolos, y los puso en la posesion de ella, y de su muerte.**

- Josué 1.** Josué, que significa, y quiere decir Salvador, fue hijo de Nun, de la Tribu de Ephraim. Primero fue Ministro de Moyses, y despues le sucedió en su dignidad de Capitan del Pueblo Hebreo. **Exodi 12.** Quan grande fue su valor, y esfuerzo, diólo à entender Moyses, en que caminando por el desierto al tiempo que sacó à los Hebreos de Egypto, poniendoles en contrario el Rey de Amalec para estorvarles el paso, entre todos ellos, que eran seiscientos mil, le escogió para Capitan en aquella guerra. Cuyo suceso fue, que Josué peleaba, y Moyses oraba en un monte, pidiendo à Dios vitoria para su Pueblo: y vidóse manifestamente, que teniendo las manos levantadas Moyses, venia su Pueblo; y cañandose dexandolas caer era vencido. Por lo qual sustentandolas Aaron, y Hur, que estaban con él, alcanzó Josué, y su Pueblo cumplida vitoria. Despues desto enviando Moyses, por mandado de Dios, doce Principes de las doce Tribus à explorar la tierra de Chanaan, adonde caminaban: uno de ellos fue Josué, aunque le llama allí la Escritura **Num. 13.** Oseas, como tambien le llama Jhesu el Eclesiastico. Los Exploradores fueron, y dieron la buelta desde à quarenta dias, y traxeron fruta de aquella tierra de estremada belleza. Particularmente un racimo de ubas tan grande, que convino ponerle atrave-

sado en una lanza, y que dos de ellos le traxesen sobre los ombros. No bastó esto para enamorar à los Hebreos de aquella tierra, ni acordarse, que se la habia Dios prometido; antes oyendo decir à los Exploradores, que habia Ciudades bien muradas, y gente belicosa en su defensa, se acobardaron, y de temor quisieran bolverse à Egypto. Y esta fue la ocasion porque los tubo Dios quarenta años en el desierto: conoció de ellos, que estaban muy cobardes, y esto provenia de su estada tantos años en Egypto, donde por haber sido tratados como esclavos, su naturaleza se habia tornado esclava, y por ser los engendrados nacidos de aquella sangre rendida, y ellos criados con sujecion, y miedo, aun estando en el desierto, por lo que oían decir à los que salieron de Egypto, de los malos tratamientos, que allí les hicieron, estaban timidos, y cobardes. Todo esto, conocido de Dios, los detubo en el desierto tantos años; porque si entráran luego en la tierra de promission, ninguna cosa de valientes hicieran, sino acobardáran, y bolvieranse à Egypto, como dán ahora de ello muestra, que por lo que oyeron decir à los Exploradores, intentaban hacer esta buelta, y trataban de elegir Capitan, para semejante efecto. Lo qual entendido por Josué, y Caleb, que era otro de los Exploradores, pusieronse en contrario, diciendoles grandes bienes de aquella tierra, y que no temiesen, que Dios se la entregaria, pues se la habia prometido. Ellos impacientes tomaron piedras para matar à Josué, y Caleb. Tubieron ellos necesidad de quitarfeles de delante, por evitar la muerte, de lo qual Dios muy enojado pretendia destruirlos à todos, aunque por ruegos de Moyses aplacó su ira; mas con determinacion, que ninguno de los que habian salido de Egypto, entraria en aque- lla tierra, sino Josué, y Caleb, y así sucedió, que los entretubo por quarenta años en el desierto, hasta que todos murieron, y crecieron sus hijos. Los quales siendo seiscientos y un mil y setecientos y treinta hombres, sin niños, ni mugeres, y veinte y tres mil de la Tribu de Levi, varones de un mes en adelante, en todos los quales no habia de los que salieron de Egypto, y se hizo número de ellos treinta y nueve años antes, sino los dos ya nombrados Caleb, y Josué, por ser tambien muerto Moyses, y quedando el cargo de Capitan de Israel al mismo Josué, él los llevó al Jordán, mandandole Dios, que así lo hiciese, hablando con él familiarmente, como antes solia hablar con Moyses. Estando ya apunto la pasada, envió Josué dos Exploradores à la Ciudad de Jericó, que era la primera, que habian de combatir, y ganar pasada

el Jordan. Los Exploradores se vieron en notable peligro; porque el Rey de Jericó tubo aviso de su llegada, y procuró prenderlos: mas Raab Meretriz los encubrió en su casa, y después guió, descolgándolos por el muro de la Ciudad, estando junta su casa con él, de modo que volvieron libres à Josué. Y por este beneficio, que hizo aquella muger, fue libre con su familia, quando la Ciudad se destruyó. Mandó Josué que tomasen los Sacerdotes sobre sus hombros la Arca del Señor, y entrasen con ella por el Jordan: lo qual hecho así, deteniendose los Sacerdotes con la Arca en medio del río, él detubo su corriente por la parte superior, creciendo sus aguas como muro, y por la parte inferior corrieron hasta el mar muerto, y desta manera pudieron pasar à pié enxuto los Hebreos, estando la Arca en aquel puesto, hasta que del todo pasaron, que salió del río, y él volvió à seguir su corriente. El Pueblo luego asentó Real en un valle, que se llamó Galgala. Adonde por mandado de Dios fueron circuncidados todos los Hebreos, porque en los quarenta años, que estubieron en el desierto, ninguno de los que nacían se circuncidaba, y era la causa no tener hora segura de reposo, habiendo de estar apunto, para quando Dios les mandase caminar adelante, y los que se circuncidaban tenían necesidad de hacer cama, y estarfe días reposando, como aquí en Galgala, habiendose circuncidado, lo hicieron. Y celebraron luego la solemnidad de la Pasqua, que fue la del cordero. Allí comieron de la fruta, y mantenimiento de la tierra, y les faltó el Manná, que hasta aquella fazon habían comido: y denota esto, que al que procura darse à los regalos, y deleytes de la tierra, faltanle los del Cielo. Estaba la tierra de Palestina, que era la prometida de Dios à su Pueblo, dividida en diversos Reynos, y Señoríos: unos se llamaban Amorheos, y otros Chananeos: todos ellos oyendo contar el milagro, que Dios había hecho con los Hebreos en la pasada del Jordan, parecia haberseles muerto los corazones en sus cuerpos. Dieronse por perdidos, aunque se aparecían à defender sus estados. Los de Jericó, que eran los primeros, se fortalecieron en su Ciudad, cerrando muy bien las puertas, sin dexar salir, ò entrar alguna persona. Josué por mandado de Dios nuestro Señor hizo, que los Sacerdotes llevasen la Arca del Testamento, y diesen buelta con ella à la Ciudad, y que siete de ellos fuesen tañendo unas trompetas delante, y el Exército armado la siguiese. Lo qual se hizo siete días, y en el último, mandó Josué, que los Soldados, teniendo rodeada la Ciudad, siguiendo la

Josué 3.

Josué 5.

Arca, diesen grandes voces: à las quales los muros se cayeron por sí, y entraron en ella, y la saquearon, no perdonando cosa alguna, por haberlo Dios así mandado: teniendo los pecados de aquella gente bien merecido semejante castigo. Sola Raab la Meretriz, que favoreció, y libró de muerte à los Exploradores de Josué, quedó libre con sus padres, hermanos, familia, y hacienda. También el oro, y plata, hierro, y metal fue guardado para ministerio del Tabernaculo, y Templo. Todo lo demás, que había en la Ciudad, así de personas, como de animales, y alhajas pereció. Aunque un hombre particular llamado Acham de la Tribu de Judá, hallando por su mal, una regla, ò vara de oro, y un vaso de plata, con un paño, ò vestido de grana, guardólo, para aprovecharse de ello, contra lo que Dios había mandado; y fue ocasión de su muerte, porque enviando Josué tres mil hombres contra la Ciudad de Hay, fueron vencidos, y muertos treinta y seis de ellos. Sintiólo mucho Josué, hizo oración à Dios, y fuele respondido, ser la causa de este daño, haber uno del Pueblo guardado contra el orden por el puesto del faco de Jericó. Echaron fuertes, y descubrióse el ladrón. Preguntado de su hurto, confesó la verdad: por lo qual, él, y su hacienda, con su casa, ò tabernaculo, fue abrasado, y cubierto de piedras. Y aunque el castigo pareció riguroso, convino se hiciese, para atemorizar à otros, que no cometiesen delitos semejantes. Hecho esto, fue en persona Josué à la Ciudad de Hay, y poniendo de sus Soldados en zelada, hizo à otros que acometiesen la Ciudad. Salieron contra ellos los Barbaros, y estando avisados los Hebreos de Josué, fingieron que huían: creyeronlo facilmente los contrarios, por lo que primero habían hecho, muy ciertos de la victoria: de esta fuerte entraron en la zelada, donde fueron cercados, y muertos doce mil de ellos. Josué mandó ahorear al Rey de Hay, y afolar la Ciudad. Los despojos se dividieron entre la gente de guerra. Los Gabaonitas, que eran de los encartados, temiendo ser destruidos, enviaron Embaxadores à Josué, pidiendole su amistad: y para alcanzarla fingieron, que venían de tierras muy distantes, y con muestras de ello, y apariencias en su traje. Josué, y los principales del Exército, desconfiando tener amigos, como no fuesen de los moradores, en la tierra de promisión, juraron de no matarlos con sus enemigos los Amorheos, y Cananeos. Descubrióse despues el engaño, y por el juramento guardaronles las vidas: mas fueron diputados para servicio ordinario de los Hebreos. Oyó Donisdech Rey de Jerusalén,

Josué 6.

Josué 7.

Josué 8.

Josué 9.

Josué 10.

salen, lo que habían hecho los Gabaonitas, y como se habían confederado con los Hebreos, convocó à otros quatro Reyes sus comarcanos para hacerles guerra, y todos juntos cercaron la Ciudad de Gabaon. Los cercados embiaron à pedir favor à Josué, el qual teniendo oraculo que fuese contra los cinco Reyes, hizo caminar à grandes jornadas à su gente, y llegó de noche al campo donde los Reyes citaban, bien descuydados de semejante asalto. Hirió en sus Reales, y ellos con temor grande pusieron en huir, con la esperanza de salvar las vidas: siguiendolos todo el día los Hebreos siempre matando en ellos, y ayudandoles Dios por medio de mucha agua, y granizo que embió sobre los Amorreos, causando muertes en muchos. Visto por Josué que se venía la noche, y no del todo los había destruido, hizo oración à Dios, y hecha, levantó la voz mandando al Sol que no se moviese de donde estaba, y à la Luna lo mismo; estando à la fazon estos dos Planetas, como dice Nicolao de Lyra, levantados de la tierra, el Sol al Poniente, y la Luna al Oriente, como sucede cerca del plenilunio. Obedeció el Sol, y obedeció la Luna, deteniendose un día natural: de manera, que antes, ni despues fue tan grande día como aquel. Siguió el alcance Josué, y fue avisado que los cinco Reyes se habían encerrado en una cueva, junto à la Ciudad de Maceda. Mandó ir allá muchos de sus Soldados, y que pusiesen grandes piedras à la boca, y entrada de ella, y la guardasen. Hizole así: y el perseverando en seguir à los enemigos, no se contentó hasta que del todo los destruyó, siendo pocos los que pudieron librarfe, en Ciudades fuertes de la Provincia. Hecho esto sin daño alguno de su gente, fue à la cueva donde citaban encerrados los Reyes: sacólos de allí, pusolos en cinco palos, donde murieron: mereciendo bien tales muertes sus ruines vidas. Sus cuerpos mandó poner dentro de la cueva, y sobre ella muchas piedras. Iba ganando Josué las Ciudades de la comarca sin dificultad alguna, y acercandose al Rey Jabin de Assor. El qual juntó grande copia de gente, así de su Reyno, como de los de sus vecinos, en que había veinte y quatro Reyes de corona, dos mil carros, y trescientos mil hombres de guerra. Y aunque tantos, no dudó Josué de pelear con ellos, ni le fue muy dificultoso de vencerlos. Y hizo en ellos grande matanza, abrazandoles los carros. Ganó la Ciudad de Assor, y prendió à Jabin su Rey, matóle, y destruyó la Ciudad con sus vecinos à fuego, y à sangre. Era Josué obedientísimo à Dios, y así le favoreció, demanera que se apoderó de toda la tierra de promi-

o/o

Nicolaus in hunc locum.

sion, quedando los Hebreos riquísimos. Merecían los pecados de aquella gente Idolatra semejante castigo, y así vinieron todos à perder sus haciendas, y las vidas, quedando en poder de los Hebreos la Tierra. Treinta y uno en numero fueron los Reyes que Josué venció, y no teniendo ya con quien pelear, dexó las armas, y repartió la tierra, señalando à cada Tribu por fuerte su parte, aunque à la de Levi solo señaló Ciudades, entre las demás Tribus, para morada, por ser la Sacerdotal, cuya profesión era Dios. En su lugar, entraron los hijos de Joseph, divididos en dos Tribus, Manases, y Ephraim. Hizo Josué asiento en Silo, à donde puso la Arca del Señor, y su Tabernaculo. Y desde allí gobernaba à Israel, amonestandoles à todos, que sirviesen à Dios, y guardasen su Ley, y que no conversasen con algunos gentiles, que habían quedado en Ciudades fuertes dentro de sus terminos, y confines, porque no aprendiesen sus ruines costumbres, y adorasen à sus Dioses. Permió Dios que semejante gente quedase entre los Israelitas, para que no se descuydasen, y hiciesen kerdos, y perezosos, sino que viviesen con recato, y cuydado, y viendo que tenían enemigos, dentro de casa, y juntamente con esto se acordasen de Dios, y le sirviesen. Visto que tenían del necesidad, para que los favoreciese contra enemigos, tan dentro de sus casas. También les avisó que con estos Idolatras escufasen de tener amistad, y contratacion, y mucho mas temiesen de contraer con ellos parentesco de afinidad por via de casamiento. Pasado algun tiempo, llamó Josué, como à cortes en la Ciudad de Sichen, à los Principales, y Cabezas de Israel. Y estando juntos, hizoles un muy acertado razonamiento, trayendoles à la memoria los hechos de sus pasados, y lo que Dios por ellos había hecho. Amonestóles que siempre le sirviesen, y que se guardasen de adorar Dioses estraños. Esto oyeron de buena gana todos los presentes, y prometieron de dar siempre la adoracion à Dios: Sobre lo qual hizo escritura pública Josué, y invocó por testigo à una grande piedra, dando à entender, que así como de su naturaleza la piedra dura mucho tiempo: así aquella promesa hecha por los Hebreos à Dios, había de durar para siempre: y que sino durase, la misma piedra fuese testigo, de que habían mentido à su Dios: y hecho esto despidieronse, y volvieron todos à sus casas. Siendo Josué de ciento y diez años, habiendo vivido casto toda su vida, como dice San Geronimo murió, y fue sepultado en una posesion suya, llamada Thammathafare en el monte Efrain. Señala su día el Martyrologio Romano,

Josué 12.

D. Hier. advert. Joan. 2.

mano, primero de Setiembre, y lo mismo Usuardo. Gobernó el Pueblo de Dios, despues de la muerte de Moyfés, diez y siete años; no le determina tiempo la Eferitura Sagrada, fino que contando lo que los otros Capitanes gobernaron, y sacado lo de los quatrocientos y ochenta años, que pasaron desde la data de la ley, hasta la edificacion del Templo de Salomon, restan estos, diez y siete. Fue su muerte año de la creacion de dos mil quinientos y diez. Eferivió Josué su libro, hasta donde trata de su muerte, lo demás dice el Autor de la Bibliotheca Santa, que lo suplió Efdras. Tambien eferivió Josué segun este Autor el fin del libro quinto de Moyfés, llamado Deuteronomio. Grande fue la fantidad de Josué, y muy alabado es en la Sagrada Eferitura, donde se halla su nombre.

*Exod. 17.* bre, como en el Exodo, en los Numeros, *Et alibi.* Deuteronomio. En su libro, el qual con *Nom. 11.* tiene veinte y quatro capitulos. En los *Et alibi.* Jueces, en el primero de los Reyes, *Deuter. 1. ro,* y quarto. En el primero del Paralipomenon. Y en el Ecclesiastico se nombra *Et alibi.* *1. Reg. 6.* Jesus hijo de Nave: eferibense del grandes *3. Reg. 16.* loores, y se refiere el haberse detenido el *4. Reg. 23.* Sol por su mandado espacio de un dia, de *1. Paral. 7.* manera que fue aquel como dos. Aqui tambien *Eccle. 46.* bien se dice, que solo Josué, y Caleb merecieron entrar en la tierra prometida, de los seiscientos mil que salieron de Egypto: Y con esto hace, que contando Moyfés por mandado de Dios la gente que habia de entrar en la tierra de promision, como parece en el libro de los Numeros, halló seiscientos mil seiscientos y treinta: y señala alli la Eferitura Sagrada, que todos estos habian nacido en los quarenta años, que los Hebreos estubieron en el desierto; porque ninguno dellos fuera de Josué, y Caleb habian salido de Egypto. Nicolao de Lyra advierte en el principio del libro de los Jueces, que de tres maneras gobernó Dios á su Pueblo Israelitico despues de la muerte de Josué, primero por Jueces hasta Saúl Rey: luego por Rey desde Saúl hasta la transmigracion de Babilonia: y despues por Pontifices desde la buelta de Babilonia á Jerusalén hasta cerca del tiempo de Jesu Christo, quando Juan Hyrcano, que descendia de los Machabeos, primero que otro despues de la cautividad, puso corona de Rey sobre su cabeza. Advierte mas, que estos Jueces que regian el Pueblo, no era por manera que regian el dominio, sino como Ministros que eran de Dios: Habiendo su Divina Magestad guardado para sí el dominio. Y pareció en que al tiempo que Gedeon libró al Pueblo de los Madianitas que los asgrian, *Judic. 8.* como parece en el libro de los Jueces, ofrecianle el dominio del Pueblo para sí,

y para sus hijos. Respondió él: yo no tengo de ser señor vuestro, porque lo es Dios. El qual (dice tambien Nicolao) aunque pudiera bien gobernar por sí mismo al Pueblo, mas por guardar el orden del Universo, de que los inferiores sean gobernados por superiores inmediatos, á ellos señaló Jueces que los gobernassen como Ministros suyos. Los nombres de estos Jueces, y el tiempo que gobernaron á Israel, se vió en la vida de Moyfés.

**CAPITULO SEGUNDO, EN QUE se trata de la paz, á proposito de que Josué, porque los Hebreos la tubiesen, tubo él tantas guerras con los moradores de la tierra de promision.**

**E**L intento, y motivo de Josué, guiado por Dios nuestro Señor en las guerras que tubo, y batallas que dió, fue que los Hebreos tubiesen paz en la tierra prometida, y por esta ocasion quiero tratar aqui de la paz. San Agustin dice, que así como es propio de todo hombre desear gozo, y contento, así le ha de ser propio desear paz: porque donde no hay paz, ni puede haber contento, ni gozo. Los Reyes, dice, levantan guerras á grande costa de sus haciendas, poniendose á peligro de perder sus Estados, y á las veces sus propias vidas, y siempre con daño de sus súbditos, por la mucha sangre que se derrama, y los muchos que en semejantes guerras mueren: y lo que se pretende es, que los súbditos, y ellos mismos gocen de larga, y segura paz. Vino el Hijo de Dios al mundo, y levantóse contra él todo el mundo. La pobreza, el frio, la hambre, el castigo, el infierno, los demonios, y hombres ministros suyos, hasta la misma muerte se levantó contra él, y le dexó muerto en un Palo. Lo que su Magestad pretendió hacer de toda esta guerra fue, y hacer paces entre Dios, y los hombres: y así quando nació, el blason, y apellido de sus ministros, y criados los Angeles, era de paz, pues decian gloria á Dios en el Cielo, y tengan paz los hombres en el suelo. El mismo Jesu Christo calzandose las espuelas para ir á morir, lo que encargaba, y encomendaba á sus Apóstoles, era que tubiesen paz. Y buelto desta jornada, resucitado en cuerpo glorioso, entró donde los mismos Apóstoles estaban diciendo, paz sea con vosotros, y á estais en paz con Dios: y á os he hecho amigos con él: procurad de tener paz. Mas haste de advertir, que no se contenta Dios de toda paz: él mismo dixo á sus Apóstoles, no penséis que vine á poner paz en la tierra, no paz, sino cuchillo truxo á ella. Porque hay dos maneras

*D. Aug. 19. de civi Dei.*

*Matt. 10.*

de paz, paz de pecadores, y esta es malísima, y aborrecida de Dios, y contra ella trae cuchillo. Hay paz de justos, y esta es bonísima, y la encomendada de Dios, y así esta le debe amar, y aquella aborrecer. Pongamos exemplos de la una, y de la otra paz, y primero de la que debemos aborrecer por desembrazararnos mas presto della. Abner Capitan que fue de Saúl, habló con algunos de los principales Israelitas, para que dexando de seguir á Ithobeth, hijo del mismo Saúl ya muerto, diesen la obediencia á David, que se llamaba Rey en Hebron. Acabó con ellos, y fue á dar razon de lo hecho á David, el qual le recibió amigablemente, y le agradeció lo que hacia. Despedido del Rey, hizose encontrado con él Joab, que era Capitan General de David, y temiendo que le habia de quitar el cargo, fingió quererle abrazar con entrañas de paz, y echóle un puñal por el cuerpo, dexandosele muerto. Lo mismo hizo con Amassa, otro Capitan de mucho nombre, de que tambien se recelaba, que le habia de quitar su oficio, y cargo, que fingió darle ofsculo de paz, y matóla traydormente. En la cautividad de Babilonia hecha por Nabucodonosor, quedó Jerusalem destruida, y en algunas reliquias de los Hebreos, que dexó el Pagano en tierra de Palestina, nombró por su Rey á Godolias, el qual estando en Masphar, vino á visitarle un Ismaél con algunos Soldados: recibiólos Godolias amigablemente, y regalólos en su casa: mostrando todos mucha paz, mas era falsa, y fingida por parte de Ismaél, el qual mató al Godolias con grande traicion, y maldad, y lo mismo hizo á ochenta personas, que vinieron el dia siguiente á ofrecer cierta ofrenda de Sichen, Sio, y Samaria, á la casa de oracion, que alli estaba, no sabiendo la muerte de Godolias, mostróles Ismaél amor, y mucha paz, y sobre seguro lo mató. Triphon Capitan de Antiocha Rey de Syria, mostrando paz á Jonathás Machabeo, Sacerdote sumo, y Capitan de los Hebreos, recibióle en Ptolemyda, donde le prendió traydormente, y pidiendo por su rescate á Simon Machabeo su hermano, cien talentos, y dos hijos del preso, recibiólo, y no dió libertad á Jonathás, sino con sus dos hijos le quitó la vida. Al mismo Simon Machabeo, recibiendo de paz en su casa Ptolemeo Presfeto de Hierico, casado con su hija, despues de haberle hecho un solemne convite, traydormente le mandó matar. La paz de todos estos, que fueron malos, fue mala, y aborrecida de Dios. Diferente es la de los buenos, como la que tubo Isaac Patriarca con Abimelec Rey de Palesti-

*2. Reg. 3.*

*2. Reg. 20.*

*Jerem. 41.*

*1. Mac. 12.*

*Genes. 26.*

*1. Reg. 24.*

na, y David con Saúl, pues aunque el uno, y el otro fueron perseguidos de los aqui nombrados, siempre les guardaron buena paz, y pudiendo dañarles, no lo hicieron. Iba el sobervio Atila, con intento de destruir á Roma con un grande exercito de Barbaros, salióle al camino el Santo Pontifice Leon; y tales cosas le supo decir, que le aplacó, y convirtió su furor en paz, que confirmó con los Romanos. Ubaldo Obispo Eugubiano, como dice Marulo, viendo á sus Ciudadanos, que con rabia mortal se querian matar unos á otros, fue á ellos, y sin armas algunas se dexó caer en medio de todos, entre muchas espadas desnudas, sin que se levantase de alli, primero que todo quedase en buena paz. Famoso fue en fantidad el Abad Pascuicio, tubo revelacion, que en el Cielo tendria igual gloria con él un Ciudadano de Heraclea, vióse con él, y habló que tenia muger, y dos hijos: preguntóle que vida era la suya, y supo del, que despues de haberle nacido aquellos dos hijos, guardaban él, y su muger castidad, y que tenia grande cuydado si sabia, que en su Ciudad habia algunos enemistados, de hacer con ellos que fuesen amigos, y tubiesen paz. Juan Abad, en un Monasterio de Sciria, visitando á Pefio Anacoreta solitario, y preguntandole, que acrecentamiento de virtud sentia en sí, de quarenta años que habia vivido en soledad, respondió, de que nunca se pone el Sol, que me haya visto haber comido. Dixo á esto el Abad Juan, ni á mí que me haya ayrado, y dexa de tener paz con algun proximo. Otro Abad llamado Pastor, solia decir, que quando nos dán ocasion para perder la paz, y descomponernos, debriamos considerar, que no hay en nosotros causa de indignacion sino de paciencia. Fue decir, que quanto mas uno mirare dentro, y fuera de sí, hallará que no tiene cosa porque ensobervercerse, sino muchas en que humillarse. Egadaro Rey de Bretaña, como tambien dice Marulo, fue tan amigo de paz, que todo el tiempo que Reynó, la conservó con sus vecinos. Perseguió ladrones, y piratas, de tal manera, que ni en el mar, ni en la tierra se hallaba quien á otro perseguiese, ó hiciese guerra. Pagabale feudo, y tributo Guidualo Rey de los Gualdenses, y quiso que el tributo fuese cada año treinta lobos, pretendiendo en esto acabarlos en toda aquella tierra, para que aun las ovejas gozassen de la paz. Esta paz dexó grandemente el Papa Calixto Tercero, que tubiesen entre sí los Principes Christianos, por lo qual instituyó el año de mil quatrocientos cinquenta y cinco, que al medio día se diese plegaria, en que particularmente se ruegue por la paz de los Reyes Christianos.

*Marul. per exempl. li. 3. cap. 6.*

Y no solo los Reyes deben tener paz, sino todos linages con otros, que para que la haya, fuele Dios nuestro Señor permitir se hagan milagros, lo qual no hace sin grande causa, y consideracion. Como le hizo, segun escribe Cesario en un Sermon, y fue, que habiendo dado sepultura en una misma cueva à dos cabezas de vandos, que murieron à un tiempo oyóse en ella ruido, como que peleaban, y se herian dos personas. Entraron dentro, y vieron que los dos cuerpos se mordian, acocebaban, y herian malamente. Sacaron de alli al uno, y dieronle sepultura en otra parte, y fuele este caso para que los dos linages tubiesen entre sí buena paz. Y en universal quiere Dios, que todos los Christianos tengan paz, porque así tengan consigo à su Divina Magestad, pues como dice el Propheta David, el lugar de Dios, donde se asienta, y reposa, es la paz. Y por mas que fue rogado de los Patriarcas, y Prophetas, que viniésen al mundo hecho hombre, se acabó con él, hasta que en todo el Universo hubiese paz como la hubo seis años antes, y seis despues de su nacimiento. Y la paloma que traxo à Noé un ramo de oliva en el pico, esto dió à entender, porque la oliva es señal de paz, la paloma denota el Espiritu Santo, y es decir, que el Espiritu Santo, y la paz todo anda junto. Y el traer en el pico la oliva à Noé declara, que los varones santos, como lo era Noé, siempre han de tener en la boca la paz persuadiendo à otros que la sigan, y procuren. Y así amonestaba San Pablo à los Romanos, que siguiesen las cosas que tocaban à la paz. A los de Corinto dice, mirad que tengais paz: à los de Epheso, con sollicitud dice, guardad la

*Ad Rom.*  
14. 2. Cor.  
13.  
*Ad Eph.*  
4. *Ad Heb.*  
12.

vanidad de espíritu con vinculo de paz: y à los Hebreos, con todos tened paz. Y universalmente en sus Cartas, ruega que tengan paz. San Agustin dice, que todos los animales enseñan al hombre que tenga paz, pues todos ellos la procuran; donde los de la tierra por tener paz, se esconden en las cuevas, y roturas de ella. Los peces se baxan al profundo, las aves buelan à lo alto, y dexan la tierra, que les dá dulce sustento. En particular escribe Eliano de un pez, llamado Capitan, tan amigo de paz, que si vé otro pez caido, y sin moverse, aunque podría comersele, siendo menor que él es, no lo hace, sin que primero le menea con su cola, y vea si tiene vida, y quiere irse; y quando ya está cierto de que no vive, sustentase dél: para que el Christiano tenga esta paz, debe desearla, y procurarla. David dice, busca la paz, y siguela. Debe huir el pecado, porque, como dice Salomon en los Proverbios, el que vive mal, no puede tener paz: Ilalas lo afirma: el señor lo dice, no tienen paz los impios, y peccadores. Debe conformar su voluntad con la de Dios nuestro Señor. Frequentar los Sacramentos, menospreciar las cosas transitorias del mundo, ocuparse en santos exercicios. Amar el estudio de las divinas letras, darse à la oracion. Y finalmente poner puertas à su boca, y oídos, como dice el Eclesiástico, y tenerlas bien cerradas, segun aconseja Ilaías. Y hecho esto, recibirá la paz de Dios, segun que los Apostoles la recibieron: estando en una casa cerradas las puertas, dice San Juan, que entró Jesu Christo diciendo, paz sea con vosotros, y dióles el Espiritu Santo, el qual à todos nos comuniqué con su santa paz. Amen.

*Elian. de animal li. 1. cap. 3.*

*Palm. 33.*

*Prov. 16.*

*Isaie 48.*

*Ecclesiast. 28.*

*Isaie 26.*

*Joan 20.*

que recogia su sementera, vino à él una muger Sunnamitide idolatra, sin Dios, y tales cosas le dixo, que la admitió no solo à su amistad, sino à que fuese conjunta à él por matrimonio, como le celebró despues con ella, y de los dos descendió, segun la carne, Jesu Christo nuestro Señor. La vida así del Patriarca Booz, como de la Sunnamitide Ruth, se ha de ver, conforme à como se escribe en su propio libro, y à lo que declarandole dicen algunos santos Doctores.

! Eserito-  
res, y Au-  
tores.

**CAPITULO UNICO, EN QUE SE declara quien fue Ruth, y como vino à casar con Booz, y cómo nació dellos Obeth, sus mugeres, y dicese algunas cosas en comendacion del Matrimonio.**

**B**ooz, que significa, y quiere decir fortaleza, fue natural de Bethleem, nació en tiempo que el Pueblo de Israel era gobernado por Jueces, antes que tubiese Reyes. Josepho, la Historia Eclesiastica, Zonaras dicen, que fue contemporaneo de Heli. El Abulenfe le hace mas antiguo en tiempo de Gedeon. Genebrardo dice, que en el de Abelan, que fue despues: casó con Ruth Moabitide, por consejo, y providencia divina, lo qual como sucedió fue en esta manera. Estaba en la misma Ciudad de Bethleem, un hombre rico de posesiones, y otras haciendas, llamado Elimelech, vino en la Provincia hambre, la qual à pobres, y ricos trató mal; de manera, que fue forzado à Elimelech dexar la tierra, y pasar entre gentiles Moabitas, donde habia mas que comer. Y no poco admira la condicion de Dios con los suyos, de que les trate con mas aspereza, que à los estraños. Un señor temporal, tiene cuydado de que el criado mas desechado de su casa ande bien vestido, y si le vé desnudo, ò roto, reprehende al mayordomo sobre el caso; y como si fuese grave delito, le despiden: y vemos en casa de Dios tantos rotos, tantos faltos, y menesterosos; porque si uno tiene salud, saltale que comer; y si tiene que comer, saltale honra; nadie hay que no se quexe de que le falta algo. Que es la razon de esto? Coligese bien de Job, el qual dice: por ventura el alno silvestre dará bramidos, si tubiere mucha hierba? O rugidos el buey, estando el Pesebre lleno de paja? Es decir, que las bestias no muestran sentimiento, ni levantan las cabezas del suelo, si tienen bien que comer: así hacen los hombres, en remiendolos Dios hartos, y contentos, no se acuerdan dél: para que se acuerden, embiales trabajos, y hambres. Y no poco hace al proposito para esto el exemplo, que pone Job del buey, de quien

*Joseph. 5. Reyes. Josepho, la Historia Eclesiastica, Zonaras dicen, que fue contemporaneo de Heli. El Abulenfe le hace mas antiguo en tiempo de Gedeon. Genebrardo dice, que en el de Abelan, que fue despues: casó con Ruth Moabitide, por consejo, y providencia divina, lo qual como sucedió fue en esta manera. Estaba en la misma Ciudad de Bethleem, un hombre rico de posesiones, y otras haciendas, llamado Elimelech,*

*vino en la Provincia hambre, la qual à pobres, y ricos trató mal; de manera, que fue forzado à Elimelech dexar la tierra, y pasar entre gentiles Moabitas, donde habia mas que comer. Y no poco admira la condicion de Dios con los suyos, de que les trate con mas aspereza, que à los estraños. Un señor temporal, tiene cuydado de que el criado mas desechado de su casa ande bien vestido, y si le vé desnudo, ò roto, reprehende al mayordomo sobre el caso; y como si fuese grave delito, le despiden: y vemos en casa de Dios tantos rotos, tantos faltos, y menesterosos; porque si uno tiene salud, saltale que comer; y si tiene que comer, saltale honra; nadie hay que no se quexe de que le falta algo. Que es la razon de esto? Coligese bien de Job, el qual dice: por ventura el alno silvestre dará bramidos, si tubiere mucha hierba? O rugidos el buey, estando el Pesebre lleno de paja? Es decir, que las bestias no muestran sentimiento, ni levantan las cabezas del suelo, si tienen bien que comer: así hacen los hombres, en remiendolos Dios hartos, y contentos, no se acuerdan dél: para que se acuerden, embiales trabajos, y hambres. Y no poco hace al proposito para esto el exemplo, que pone Job del buey, de quien*

*Job. 6.*

enseña la experiencia, que no se ha de poner el Pesebre lleno de heno, porque con su anheliço, que es calido, lo calienta, y hace que salga dello un mal olor, que le hace ir de allí sin comer. Y por esto hanle de ir poniendo el heno poco à poco; tambien se vén en el buey, que quando dá rugidos, ò brama, levanta en alto el rostro: à la traza de esto se ha Dios con el hombre, no le dá el Pesebre lleno, no le dá cumplimiento en todos los bienes, porque no le conviene, ni viene bien como al buey, no le conviene que le pongan lleno el Pesebre, sino que le dá uno, y quitale otro. Y esto porque así como el buey quando le falta la comida levanta el rostro, y dá rugidos; así el hombre, visto que le falta lo necesario de la vida, levanta el rostro à Dios, y le llama. Estando siempre con el cuydado, que está el buey, y que ya que no levanta el rostro, ò cabeza en alto, menea el cuello, y saca el cenorro, y buelve à mirar à su amo, si le trae la comida que le falta. Así el hombre por venirle falta de muchas cosas, no repare, ni aserres su voluntad en bien alguno, sino que buelva el rostro, y ruegue à otros que le favorezcan, y ayuden, que todo esto el hará humillar. Así se ha Dios con los suyos, y de otra fuerte lleva à los Paganos, que son sus enemigos, fuele darles bienes temporales muy cumplidamente, porque aunque enemigos, hacen algunas obras, que de suyo, y moralmente son buenas: como dár limosnas, y guardarle fidelidad unos à otros, y los superiores hacen justicia con los subditos. Por estas cosas hechas de persona, que no es grata à Dios, no se merece premio en el Cielo, y porque son en sí buenas, premialas en el suelo, dandoles bienes temporales, como vemos en el exemplo presente, que entre Israelitas, Pueblo escogido de Dios, habia hambre, y entre Moabitas, y Idolatras, enemigos suyos, habia abundancia. Aunque allí no le faltó à Elimelech trabajo, y mayor, que el que padeció de hambre en su tierra, que fue la muerte bien merecida por él: si es verdad lo que dicen dél los Hebreos, y lo refiere Lyra: que se fue de Bethleem en tiempo de hambre, porque siendo rico, mucha gente necesitada, iba à él à pedirle limosna, y por huir la molestia, que estos le daban, se fue entre Moabitas, adonde huyendo de pobres halló la muerte. Habia llevado consigo à su muger Noemi, y à dos hijos llamados Maalon, y Chelion. Noemi su madre los casó en aquella tierra, con dos mugeres naturales della, llamadas Orpha, y Ruth, y en diez años murieron los dos, y quedó Noemi sola sin marido, sin hijos, y sin hacienda, tanto que le fue necesario

Pp 2 para

## LA VIDA DE BOOZ

PATRIARCA, Y DE RUTH SUNNAMITIDE.

CONTIENE UN SOLO CAPITULO.

INTRODUCCION.

Lucas 7.



**E**STABA el Hijo de Dios Jesu-Christo nuestro Señor una vez combidado (y cuentalo el Evangelista San Lucas) en casa de Simon Fariseo, vino à él una muger pecadora, la qual reclinandose à sus pies derramando lagrimas, con ellas se los lavó, besólos, y ungiolos con precioso unguento, sirviendo esto todo de parabolitas, con que significó la angustia, y pena que traía en su corazón, por haber pecado, y así alcanzó perdón de sus culpas, y fue admitida à la amistad de Dios por gracia. Esto se vió antes figurado en un venerable Patriarca, llamado Booz, que estando acostado en el campo al tiempo

que